

DESAFÍOS GEOPOLÍTICOS EN EL MEDITERRÁNEO ORIENTAL

Carlos ECHEVERRÍA JESÚS
Profesor de Relaciones Internacionales de la UNED



AS dinámicas regionales y la creciente competición entre grandes potencias dan una importancia renovada a la subregión del *Mare Nostrum* que podemos identificar como Mediterráneo oriental. En ella encontramos al menos cuatro dinámicas que, en clave geopolítica, tienen cada una de ellas vida propia, aunque acaban más pronto que tarde interactuando entre sí en un escenario cada vez más volátil, cargado de incertidumbres y peligros.

Recursos energéticos y dinámicas regionales

Grecia, Turquía, Chipre, Líbano, Israel y Egipto se ven inmersos con creciente intensidad en una acelerada gestión de atractivos recursos gasísticos, cuya exploración y explotación ha ido ganando importancia en tiempos recientes y ha crecido ante el arranque de la guerra en Ucrania con la invasión rusa iniciada en febrero de 2022.

Las ambiciones turcas al extender su zona económica exclusiva (ZEE) en aguas del Mediterráneo oriental en diciembre de 2019 están agudizando las tensiones entre los Estados ribereños, que mantienen además entre sí unas relaciones difíciles por motivos varios. Ya en 2020, la Unión Europea estuvo a punto de aplicar sanciones a Turquía por anunciar prospecciones en aguas discutidas y, aunque en aquel momento el Gobierno de Ankara decidió no llevarlas a cabo, desde entonces la presión no ha hecho sino crecer en la región (1).

(1) «Turkey Stoking east Mediterranean tensions, say Greece, Cyprus as Ankara plans to send gas drill ship», *The New Arab*, 28 de julio de 2022.



(Fuente: www.google.com)

Y todo ello cuando es más necesario que nunca ahondar en la producción propia para reducir la dependencia de los hidrocarburos rusos (2). Por otro lado, las conexiones gasísticas de Egipto con Jordania e Israel siguen estando sometidas a desafíos varios, desde los ataques terroristas del ramal del Estado Islámico (EI) en la península del Sinaí a las tensiones propias de la región (3).

El gas natural, en particular, sitúa al Mediterráneo oriental en el epicentro de las tensiones, agravadas por la guerra en Ucrania y la imposición de sanciones occidentales a Rusia, que han obligado a muchos compradores a diversificar sus fuentes de abastecimiento. En este contexto, Egipto —importante productor, como también lo son Argelia en el oeste y Catar en el este— se ve afectado por vaivenes sobrevenidos y, en concreto, por el proactivo papel jugado por Turquía en la región (4). La definición de su ZEE, facilitada

(2) «Energía: Noruega, Rumanía, Chipre... la UE acelera la extracción de gas natural autóctono para la independencia energética», *Invertia/El Español*, 25 de agosto de 2022.

(3) «Égypte: onze militaires tués lors d'une attaque de l'Etat islamiste dans le Sinaï», *Le Monde*, 8 de mayo de 2022, y «Essential Geopolitics: Terror Attack in Sinai», *Stratford*, 17 de mayo de 2022.

(4) SALLON, Hélène: «En quête de devises, l'Égypte veut exporter une plus grande part de sa production de gaz», *Le Monde*, 20 de agosto de 2022.

por la permanente crisis en Libia, ha abierto para Ankara una ventana de oportunidad estratégica que el presidente Recep Tayyip Erdoğan no desaprovecha, agudizando con ello no sólo las tradicionales tensiones con Grecia y Chipre, sino que incorpora ahora a Egipto a la ecuación. Tras el acuerdo entre Turquía y Libia, contestado dentro del país magrebí por sus autoridades del este, Grecia y Egipto alcanzaban en agosto de 2020 un acuerdo bilateral para delimitar sus fronteras marítimas (5).

La decisión tomada en la 15.^a Cumbre de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), celebrada en Sudáfrica en agosto de 2023, de ampliar el grupo incorporando desde el próximo 1 de enero a Egipto entre los seis Estados que se adhieren, ofrece a este país árabe una interesante plataforma adicional de apoyo para desarrollar sus estrategias dentro y fuera de la región.

Nuevos desarrollos en el escenario árabe-israelí: los Acuerdos de Abraham, la perduración de la guerra en Siria y la evolución del conflicto palestino-israelí

Los Acuerdos de Abraham, que vinculan a Israel con tres Estados árabes —Emiratos Árabes Unidos (EAU), Baréin y Marruecos—, han permitido también un cierto acercamiento entre Israel y Arabia Saudí, y todo ello mientras se ha producido en la región una progresiva reconciliación entre Arabia Saudí y sus aliados, por un lado, y Catar por otro, superando la honda crisis que sufrieron estos países —todos miembros del Consejo de Cooperación para los Estados Árabes del Golfo (CCG)— entre 2014 y 2017. También se percibe, más recientemente, un sorprendente deshielo entre Arabia Saudí e Irán, propiciado por la República Popular China, que define la fluidez que se vive en el escenario aquí analizado (6).

Las consecuencias de tales dinámicas son difíciles de evaluar aún porque, aunque la reconciliación entre Catar y el bloque prosaudí, visibilizada en la cumbre del CCG de 2019 y estimulada por el presidente estadounidense Joe Biden, es aún frenada por EAU, lo cierto es que Catar, próximo a Turquía y pragmático con Irán, vuelve a tener un papel regional que perdió algo de brío debido a la susodicha crisis diplomática. Catar e Irán comparten la inmensa bolsa de gas natural de South Pars, y su dinámica debe ser tenida en cuenta en relación con la gestión presente y futura de los recursos gasísticos —ya en explotación o a la espera de hacerlo— a los que aludíamos en el epígrafe anterior.

(5) «Hydrocarbures: la Turquie va explorer les eaux libyennes». *Jeune Afrique*, 4 de octubre de 2022.

(6) PÉREZ MORENO, Alberto: «El acuerdo histórico entre Arabia Saudí e Irán», *Ejército*, n.º 984, mayo-junio 2023, pp. 106-107.



Explosión en el puerto de Beirut en 2020. (Foto: www.wikipedia.org)

En Siria la tensión perdura, como también lo hace en Líbano, país en crisis política permanente agravada por los efectos de la gran explosión en el puerto de Beirut en 2020, el boicoteo por el líder suní Saad Hariri de las elecciones de mayo de 2022, la presencia de refugiados sirios (que llegaron a alcanzar el millón en un país de cuatro millones de habitantes) y la honda crisis económica (7).

Pero esto no ha impedido a Líbano, en estado de guerra con Israel desde hace décadas, firmar en octubre de 2022 un acuerdo de límites marítimos con Israel —en el que habrían contado con la mediación de los Estados Unidos— que permitirá a ambos participar con más tranquilidad en las nuevas dinámicas energéticas regionales (8).

Mientras tanto, Hezbolá sigue siendo un actor central, como quedó demostrado el 14 de octubre de 2021 cuando se produjeron seis muertes en enfrenta-

(7) ECHEVERRÍA JESÚS, Carlos: «Líbano tras la gran explosión», *Ejército*, n.º 954, octubre 2020, pp. 100-102.

(8) «Israel y Líbano firman un histórico acuerdo sobre su frontera marítima para la explotación de gas», *France24.com*, 27 de octubre de 2022.

mientos en las calles de Beirut en los que intervenían miembros de esta milicia, rememorando sus desafiantes macromanifestaciones de 2008 (9).

En Siria perdura el necesario esfuerzo militar contra un Estado Islámico que se muestra resiliente, mientras las dificultades para el Gobierno de Bashar al-Ásad no remiten, a pesar del apoyo de Rusia y de China (10).

En este país árabe se reflejan además las ambiciones de actores estatales foráneos, destacándose las de Turquía, Rusia e Irán. La actitud proactiva del primero —en la línea de lo que después veremos que también ejecuta en Libia— obliga a los Estados Unidos a tratar de frenar periódicamente las pretensiones de su aliado —que han llevado a tres ofensivas turcas en suelo sirio desde 2016 mientras adquiría sistemas de defensa aérea rusos S-400— para evitar que la situación degenera aún más en clave regional.

En relación con el conflicto palestino-israelí, y tras las sucesivas guerras libradas entre Israel y Hamás en 2008, 2012, 2014 y el enfrentamiento de diez días en mayo de 2021, éste sigue estancado, con los contactos entre la Autoridad Nacional Palestina e Israel interrumpidos desde 2014, con la destacada salvedad del reciente ataque terrorista de Hamás, que tratamos posteriormente. Y a las guerras con Hamás se añadía, en agosto de 2022, un breve enfrentamiento armado de Israel con la Yihad Islámica, un aliado de Irán en la arena palestina y con el que Israel llegó finalmente a alcanzar un alto el fuego (11).

Entretanto, la arena política israelí se hace aún más compleja, y un veterano Benjamín Netanyahu —que llegó a estar doce años como primer ministro— afronta ahora importantes dificultades internas como líder del nuevo Ejecutivo. Mientras, Israel no descuida en ningún momento el frente exterior, salpicado de logros como los Acuerdos de Abraham y el pacto *ad hoc* de límites marítimos con Líbano, y se afana en reforzar su fuerza naval para contrarrestar la proyección de Irán en la región y prevenir amenazas en un escenario cada vez más peligroso (12).

Por último, aunque el conflicto provocado por el violento ataque lanzado por Hamás contra Israel el 7 de octubre, y que puede calificarse de guerra —con más de un millar de muertos en tan sólo los dos primeros días—, crea nuevas incertidumbres en la región, lo cierto es que el escenario aquí analizado,

(9) «Fuego transfronterizo: Israel ataca al Líbano tras el lanzamiento de misiles hacia su territorio», *France24.com*, 6 de julio de 2023, y «Analyse: la forcé nommée Radwan du Hezbollah sur le point d'envahir Israël?», *i24news.tv.fr.*, 17 de julio de 2023.

(10) «EE. UU. dice que mató a un líder del EI en un bombardeo en el este de Siria», *Vozpópuli*, 9 de julio de 2023.

(11) «El Gobierno israelí y la Yihad Islámica llegan a un acuerdo de alto el fuego», *Infolibre*, 8 de agosto de 2022.

(12) MAÍZ, Julio: «El espectacular nuevo submarino de Israel: más grande y dotado de un sistema adicional de silos para lanzar misiles», *Defensa.com*, 6 de septiembre de 2023.

con las diversas variables que incluye, sigue vigente a la espera de la evolución del mismo (13).

Grecia y Turquía, aliados en la OTAN y rivales sobre el terreno

Ambos países, aliados dentro de la OTAN —que vivieron preocupantes momentos de tensión en 2020 y 2021 en la dimensión marítima, y también en la aérea en la primavera de 2022 cuando cazas turcos violaron el espacio aéreo griego a la altura del puerto de Alejandrópolis—, siguen inmersos en una dinámica carrera de armamentos que muchos analistas justifican más por la hostilidad entre ellos que por la necesidad de hacer frente a emergentes amenazas comunes, que también preocupan a otros aliados (14).

Grecia acelera sus adquisiciones de material militar. En el otoño de 2021 sellaba la compra de tres fragatas francesas —la primera se entregará en enero de 2025—, a añadir a las dieciséis de que ya dispone, y en enero de 2022 recibía los seis primeros *Rafale* de los dieciocho encargados a Francia, que irán renovando su flota de *Mirage 2000-5* (15).

Por otro lado, Alemania venderá a Turquía seis submarinos nuevos de clase *Reis* —el primero se entregará en el presente 2023—, mientras que a España le ha comprado el buque de asalto anfibio TCG *Anadolu*, insignia de su cada vez más potente flota (16).

La tensión entre ambos países, que se alimenta también por el conflicto no resuelto de Chipre, se ha incrementado recientemente debido a la gestión turca de los flujos migratorios irregulares hacia Grecia y el resto de la Unión Europea a través de la ruta balcánica. Turquía propició la llegada a la Unión de más de un millón y medio de migrantes irregulares en 2015, logrando la UE poner freno a este flujo gracias a importantes dádivas económicas; pero periódicamente recuerda a Europa que cuenta en su territorio con alrededor de 3,7 millones de refugiados, la mayoría de ellos sirios (17).

El escenario de creciente presión migratoria, particularmente visible en el Mediterráneo central durante este verano, y las preocupantes expectativas de

(13) «Israel Under Terrorist Attacks», *The International Institute for Counter-Terrorism (ICT). Situation Report*, 9 de octubre de 2023.

(14) FERNÁNDEZ, Antonio: «El mensaje de EE. UU. a Irán y China con las maniobras aeronavales en el Mediterráneo junto a Israel», *La Razón*, 24 de enero de 2023.

(15) «La Fuerza Aérea helénica comenzará a recibir los *Dassault Rafale* a mediados de enero», *Hispaviacion.es*, 9 de enero de 2022.

(16) BOTTA, Paulo: «El Mediterráneo oriental, militarmente congestionado», *EsGlobal*, 3 de octubre de 2022, y DE SANTOS, Ángel Luis: «Así se rearma Turquía para convertirse en la gran superpotencia militar del Mediterráneo», *La Razón*, 28 de noviembre de 2022.

(17) «En un jour, 1.500 migrants tentent d'entrer en Grece pour rejoindre plusieurs pays européens», *Valeurs*, 21 de agosto de 2022.



TCG *Anadolu* (L-400) de la Marina de Turquía. (Foto: www.wikipedia.org)

futuro han llevado a dinamizar las iniciativas tanto nacionales como multinacionales, con diversas intensidades estas últimas. Tras una reunión propiciada por la primera ministra italiana Giorgia Meloni en Roma el 24 de julio, se celebraba otra en La Valeta a finales de septiembre que incluía a nueve países del sur de Europa, los MED-9, en la que la convergencia de posiciones entre Francia e Italia obtenía de inmediato el apoyo del primer ministro griego, Kyriakos Mitsotakis (18).

Finalmente, y aunque Turquía sale fortalecida en su papel regional gracias a la sorprendente evolución del conflicto de Nagorno Karabaj —que enfrenta desde hace más de cuatro décadas a armenios y azeríes y en el que Azerbaiyán ha logrado la rápida evacuación de los armenios del enclave a finales de septiembre—, también Grecia es capaz de obtener algunas ventajas en relación con el aliado de Turquía en el Cáucaso (19).

(18) GILBERG, David: «Crise migratoire: à Rome, les pays méditerranéens annoncent la création d'un fonds commun», *France24.com*, 24 de julio de 2023, y SAUCO, Irene: «Nueve países del sur de Europa reclaman esfuerzos adicionales para hacer frente a la migración y la crisis climática», *El Periódico de España*, 29 de septiembre de 2023.

(19) MATVEERA, Anna: «Por qué Rusia no apoyó a sus aliados armenios en Nagorno Karabaj y cómo este conflicto cambia la dinámica en la región», *bbc.com*, 30 de septiembre de 2023.

En julio de 2022, cuatro meses después del inicio de la guerra en Ucrania, entraba en servicio un gasoducto que conecta los yacimientos azeríes con Grecia y Bulgaria (20).

Las consecuencias de las revueltas árabes en el Mediterráneo Oriental: el epicentro libio

Las tres guerras civiles que se han superpuesto en Libia desde que las revueltas árabes acabaron con el régimen de Muamar el Gadafi en 2011 han tenido y tienen catastróficas consecuencias no sólo para la región mediterránea, sino también, y por el sur, para la franja del Sahel. En el Mediterráneo, Libia pasó de ser un polo de atracción de mano de obra, y por ello freno para los flujos migratorios hacia Europa, a convertirse en un amplio pasillo de acceso para éstos por sus 2.000 kilómetros de costa.

En enero de 2020, el Gobierno de Trípoli pidió apoyo a Turquía para frenar la ofensiva que sobre la capital había lanzado el mariscal Jalifa Hafter en abril del año anterior, apoyándose en el acuerdo bilateral firmado en ese mismo 2019. El Gobierno turco respondió con agilidad, enviando eficaces sistemas de armas —en particular drones y sus operadores— y también combatientes procedentes de la región siria de Idlib. El intento de tomar Trípoli por parte de Hafter, hombre fuerte del este de Libia y aliado del presidente del Parlamento Aguila Saleh, dio comienzo a la hasta ahora tercera guerra civil en tan sólo una década, que se vería interrumpida —que no terminada— con el alto el fuego alcanzado en octubre de 2020. Hafter —quien ya estuvo directamente implicado en el arranque de la segunda guerra civil en 2014 al cuestionarse los resultados electorales desde la región oriental de la Cirenaica— va consolidando su poder en la misma apoyándose, entre otros actores, en operativos de la compañía militar privada rusa Wagner, mientras coloca a algunos de sus seis hijos en relevantes puestos políticos y militares (21).

Y como colofón al proceso de consolidación del poder de Hafter debe destacarse su visita a Moscú el 26 de septiembre para reunirse con el presidente Vladimir Putin (22).

El principal objetivo de Rusia en Libia es —aparte de asentarse en un país estratégico en el Mediterráneo, que posee además importantes reservas de hidrocarburos— frenar la consolidación de Turquía en dicho escenario.

(20) SAMAMA, Pascal: «Le gazoduc Gréco-Bulgare entre en exploitation une ‘nouvelle ère’ s’ouvre, estime Ursula von Der Leyen», *bfmtv.com*, 1 de octubre de 2022.

(21) «L’ascension de Saddam Haftar fait craindre ‘corruption, mort, et destruction’ dans l’est libyen», *France24.com*, 20 de septiembre de 2023.

(22) «East Libya strongman in Moscow talks with Putin», *msn.com*, 29 de agosto de 2023.

En la Conferencia Internacional sobre Libia, celebrada en París en noviembre de 2021, el presidente Emmanuel Macron llamaba a la salida de Libia de las fuerzas extranjeras, rusas y turcas, mientras Turquía invocaba el acuerdo bilateral de defensa firmado en 2019 y se autodefinía como necesaria fuerza de estabilización. Para entonces a nadie se le escapaba que Turquía, que en 2019 había declarado la extensión de su ZEE poniendo en incómoda posición tanto a Chipre como a Grecia y Egipto, había llegado al país magrebí para quedarse (23).

En un memorando firmado entre Turquía y Libia en octubre de 2022 se acordó «desarrollar proyectos ligados a la exploración, la producción y el transporte de petróleo y de gas» (24).

A esto se añadió, en el mismo mes, la firma de dos acuerdos en materia de cooperación militar entre el primer ministro libio, Abdelhamid Dbeibah, y el ministro de Defensa turco, Hulusi Akar (25).

Conclusiones

El Mediterráneo oriental es escenario de competición entre grandes potencias, así como entre dinámicos actores regionales. Las expectativas energéticas en la cuenca, en particular de las reservas de gas natural, han añadido en años recientes aún más complejidad a un escenario en el que desde antiguo se solapan las tensiones entre Grecia y Turquía con los diversos conflictos que asolan Oriente Próximo, a los que hemos de añadir la nueva guerra entre Israel y Hamás. Las revueltas árabes propiciaron dramáticas disputas internas en Libia y Siria que aún perduran, aunque mutando, y son el marco de confrontación entre múltiples actores, estatales y no estatales. Todo ello —agravado aún más si cabe con el estallido de la guerra en Ucrania— hace del Mediterráneo oriental, con sus ramificaciones hacia el Cáucaso por el norte, el Magreb por el oeste y Oriente Medio y la península arábiga por este y sur, un escenario cargado de desafíos geopolíticos en términos de presente y de futuro.

(23) «L’armée turque en Libye, facteur de ‘stabilité, ou forcé d’occupation?», *Mondafrique*, 2 de marzo de 2022.

(24) «Hydrocarbures: la Turquie va explorer les eaux libyennes», *Jeune Afrique*, 19 de octubre de 2022.

(25) «La Libye et la Turquie signent deux accords militaires», *rtbf.com*, 25 de octubre de 2022.